

ORDOVÉS

Sito en el tramo inicial, y más abierto, del valle del río Guarga, el casi despoblado de Ordovés (dos habitantes según el censo de 2010), se emplaza en el corazón del Viejo Serrablo. Comarca natural conformada geográficamente al Norte por las sierras de Portiello y Picardiello, que sirven de frontera con el Valle de Basa, es justo en su vertiente meridional donde hallamos este pintoresco enclave. Para llegar desde Sabiñánigo es necesario tomar la carretera nacional N-330 hacia el Sur hasta llegar al desvío que marca el valle del Guarga y la carretera comarcal A-1604 que enlaza el puerto de Monrepós con Boltaña. Prosiguiendo por ésta unos 4 km aparece a nuestra izquierda el desvío, señalizado por pista asfaltada y transitable por cualquier vehículo. Hasta Ordovés tan sólo hay 2 km de pista, y está bien indicado.

Aparece mencionado Ordovés por primera vez en la documentación medieval a mediados del siglo XI, en 1064, en la *Colección diplomática del monasterio de San Andrés de Fanlo (958-1270)*, auténtico centro cultural de la zona de Serrablo. A finales del siglo XIII se tiene constancia de que Pedro Cornel vende la villa de Ordovés a Jaime II de Aragón el Justo (1267-1327), en concreto en el año 1293, última noticia de época medieval que consta del pueblo.

Iglesia de San Martín

ESTE TEMPLO, dedicado a San Martín, es el único ejemplo dentro del valle del Guarga que podemos relacionar con la tipología de iglesias denominadas "del círculo larredense" o "de Serrablo".

Fechada en el siglo XI, si bien no hay acuerdo en las fechas dependiendo de los especialistas consultados, primer

cuarto según las tesis mozarabistas y finales (incluso de principios del XII) de acuerdo con las europeístas. Nos hallamos ante una edificación de reducido tamaño, resuelta por medio de forma rectangular, que remata en ábside de planta semi-circular con presbiterio marcado en planta. Se cubre con techumbre de madera revestida por lajas de piedra al exterior,

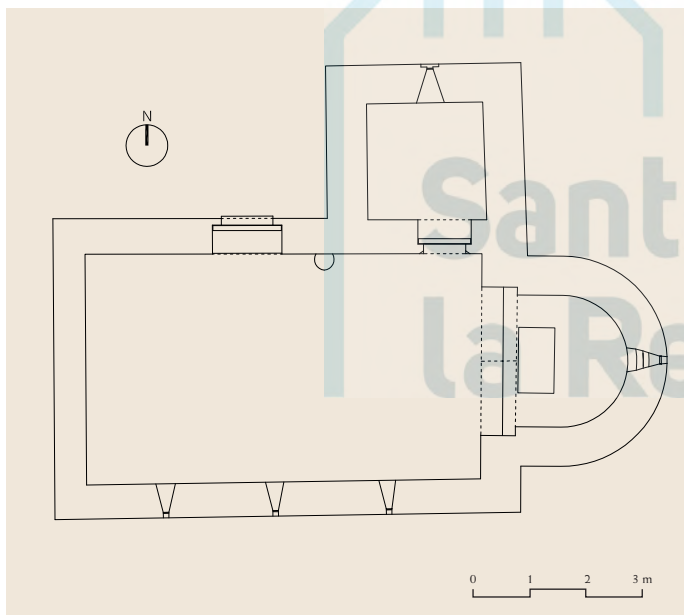


Vista general

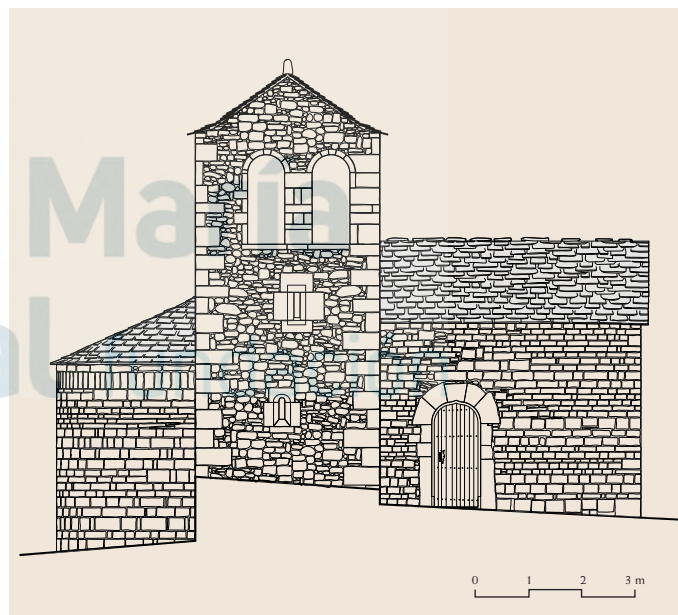


Ábside

Planta



Alzado norte



bóveda de medio cañón corrido en el tramo del presbiterio y bóveda de horno en el cilindro absidal. De factura mucho más sencilla que los ejemplos más señeros del estilo, carece de todo tipo de decoración u ornato exterior. No podemos apreciar aquí retranqueos, arcos de herradura u otros elementos análogos, siendo el simple vano de iluminación del altar, aspillero y resuelto con dintel, suave derrame interior y antepecho escalonado el único elemento, junto con un friso de rollos sito justo debajo de la cornisa del tejazoz, que rom-

pe la uniformidad del muro. Los baquetones, además, resaltan por haber sido tallados en un tipo de piedra, toba calcárea, diferente al del resto de la fábrica.

Otro elemento diferenciador es que la portada de acceso se abre en el muro norte, en lugar de en la zona meridional, como es lo más común en esta tipología. Conformada por un arco tímidamente conopial, casi de medio punto y realizada con cinco grandes sillares que despiezan hacia el centro, parece comprobado que no se trata de la portada original, sino



Interior

de un añadido que se llevó a cabo en un momento posterior al levantamiento del templo románico, con seguridad cuando se ejecutó la torre de planta cuadrada que se emplaza junto a la cabecera. Según afirman algunos textos, dicha reforma se llevó a cabo en época moderna, casi con toda seguridad en el siglo XVII.

De su interior, asimismo, proceden unos fragmentos de pinturas góticas fechadas en la transición entre los siglos XIV y XV que hoy día se conservan en el Museo Diocesano de Jaca, quedando en el interior del templo tan sólo una reproducción fotográfica.

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2009b, pp. 124-127; ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 191-193; BUESA CONDE, D. J., 2003a; MONREAL Y TEJADA, L., 2000; REY LANASPA, J., 2003.

Texto y fotos: JAS - Planos: ABRP

